



Entrevista: En Colombia el 56% del electorado tomó la posición de las FARC

JAMES PETRAS - LA HAINE :: 25/06/2010

Timerman es el enlace entre el sionismo norteamericano e Israel con la política argentina. En Washington actuó de una forma vergonzosa, peor que cualquier otro embajador

Comentarios Para CX36 Radio Centenario del sociólogo norteamericano, Prof. James Petras. Lunes 21 de junio de 2010. www.radio36.com.uy

Chury: Bueno, Petras, contame como me contás siempre en el arranque los temas en que estás trabajando y que ocupan tu actividad...

Petras: En primera instancia lo más importante que estamos analizando son las elecciones, el proceso electoral en Colombia. Ese es el tema principal que hemos tratado porque incluso la izquierda ha sembrado mucha confusión sobre los resultados del proceso electoral. O mejor dicho, no han tratado el resultado electoral en un contexto más amplio y eso es lo que debemos discutir. Porque el hecho más sobresaliente es que el 56% del electorado no votó. Es decir, el 56% conciente e inconscientemente tomaron la posición de las FARC. No digo que estén informados por las FARC ni necesariamente son simpatizantes, pero por varias razones comparten la idea de que no vale la pena votar en las elecciones principalmente porque ambas opciones eran muy desfavorables y no ofrecen nada para el pueblo.

Para entender eso creo que debemos volver a unos años atrás, particularmente a los últimos 10 años del gobierno de Uribe e incluso antes. Este resultado electoral tiene como contexto el desplazamiento de 4,3 millones de personas. Tiene el contexto de una represión feroz en que han matado a más de 1.800 sindicalistas incluyendo dirigentes. Han matado cientos de activistas de derechos humanos, abogados y periodistas. Y eso influye mucho sobre la actitud de la gente hacia las elecciones en dos sentidos: se sienten aterrorizados por el gobierno y algunos presionados en este contexto para votar porque los militares estaban presentes en todos los lugares de votación. Los paramilitares y los políticos vinculados con el paramilitarismo que llega hasta el mismo gobierno han incidido en todos los lugares de elecciones.

Pero más que nada debemos entender que cuando organizas una elección es un proceso de debate, de reivindicar y no reivindicar las necesidades del pueblo. Y en un contexto de terrorismo prolongado y generalizado no se puede mediar lo que siente la gente que un contexto pacífico y democrático puede permitir. En este contexto tenemos un país militarizado, 300.000 soldados, más policías, más paramilitares, no es un contexto democrático para elecciones.

Y es más, el Estado utiliza todos los mecanismos, los medios de comunicación o incomunicación, utilizan todo lo que son las prebendas del Estado circulando en los barrios para conseguir algún voto. Y también tenemos el hecho de que el candidato presidencial, el que ganó, el "Diablo" Santos, es una persona involucrada en los asesinatos, era el ministro

de defensa que organizó lo que llaman los “falsos positivos”, estimulando a los militares a matar civiles para mostrar que el ejército ha tenido grandes éxitos matando subversivos.

Descubrimos en poco tiempo que muchas de las víctimas no tenían nada que ver ni con la guerrilla ni con los grupos simpatizantes ni nada. Eran simplemente civiles, campesinos principalmente y gente pobre, elegidos para asesinatos para mostrar que el ejército ha tenido grandes éxitos en el combate. Es el señor Santos implicado y juzgado en este contexto.

Esos son los problemas que los diarios, tanto en Uruguay como en Méjico, dicen que la derecha arrasa. ¿Arrasa qué? El voto de Santos fue simplemente un 30.8% del electorado. Si consideramos los que no votaron, el 70% que consiguió, el 70% del 44% no llega a lo que ellos dicen, llega al 30 y pico por ciento.

Y hay que analizar los lugares donde votaron y no votaron. En los grandes barrios populares el absentismo era casi de 65%. Lo mismo en sectores rurales, algunas provincias tenían casi el 75% absentismo.

Donde sí consiguieron una mayoría abrumadora de votantes fue en los barrios influyentes, los barrios de la clase media acomodada y la clase media baja en menor porcentaje. Pero en los barrios altos consiguieron un 70 o un 75%. Entonces hay una gran diferencia entre los sectores populares y las regiones en el resultado de las votaciones. Muchos sindicalistas, particularmente en las provincias, no votaron por ninguno de los dos. Y lo mismo con algunos grupos de derechos humanos.

Ahora, para disfrazar este proceso electoral ilegítimo, los oficialistas utilizaron dos pretextos. Primero dijeron que las lluvias bajaron la participación. Si uno no quiere mojarse por un candidato es un buen indicador del desprestigio que tiene el sistema electoral.

Y segundo, la copa mundial, no toca a todas las horas del día, hay tiempo para ver los partidos y hay tiempo para votar. Entonces, estas excusas para justificar la bajísima participación no tienen legitimidad.

¿Para qué los diarios están dando tanta publicidad, disfrazando el hecho de que el peor asesino del gobierno de Uribe gane las elecciones con un 30.8% del electorado? ¿Por qué? Yo creo que indica que están preparados para apoyarse en una nueva política de acomodación con el imperialismo norteamericano. Es una señal de que en el próximo período el señor Santos con Obama y la derecha en América Latina están preparados para una nueva ofensiva. Y los medios de comunicación, incluso los periódicos supuestamente progresistas, están dispuestos a entrar en ese juego.

Chury: Petras, esa es una de las realidades que estamos analizando y pasamos a otra de las que tú generalmente tienes información muy profunda. Parecen haberse aplacado las repercusiones de los delitos de lesa humanidad cometidos por Israel, tanto poder maneja el sionismo sobre los medios de comunicación que ya esto está ganando los nidos de amnesia y el olvido de la gente en el mundo. ¿O cómo se puede analizar todo esto?

Petras: Hay dos razones, primero el poder que Israel tiene a partir de la quinta columna de

las organizaciones sionistas y la gran mayoría de las organizaciones judías que ya son afiliadas con el sionismo. Llega a tal punto la fuerza que tiene el sionismo desde Estados Unidos que está globalizándose. Una expresión de eso es el fuerte trabajo que está haciendo el sionismo norteamericano sobre el gobierno de Kirchner y particularmente a través del nuevo canciller el señor Héctor Timerman.

Timerman es el enlace entre el sionismo norteamericano e Israel con la política argentina. Y la señora de Kirchner nombró a Timerman, primero como embajador en Estados Unidos y ahora como canciller reemplazando a Taiana, un funcionario que más o menos mantenía alguna posición potable en relación con el sionismo. Ahora tiene un funcionario tiempo completo trabajando por Israel y coordinando la política con los sionistas de los Estados Unidos. Aquí lo hemos visto actuar de una forma muy vergonzosa, peor que cualquier otro embajador en Washington por sus relaciones promiscuas e íntimas con los sionistas y este problema va a repercutir en América Latina.

Aquí están dando repercusión en los medios de publicidad sobre el hecho que Israel, bajo enorme presión, está permitiendo entrar comida y medicamentos, por lo menos algunas líneas de alimentos de consumo a Gaza; lo que no está permitiendo son maquinarias para que los palestinos no sólo puedan consumir si no que puedan producir, puedan cultivar, exportar, puedan abrir fábricas que están todas cerradas y hay que seguir los boicot y las protestas. Este fin de semana en la ciudad de Oakland, cerca de San Francisco en California, que es el quinto puerto más importante de los EEUU, los portuarios organizaron un boicot a un barco de Israel, no dejaron descargar la mercancía y eso fue un gran éxito. La compañía pidió el proceso judicial para terminar el boicot. El juez decidió que Israel era un violador de derechos humanos y tienen razón los que montaron el boicot.

La conciencia del asesinato de la flotilla es muy generalizada. Los otros crímenes diarios que Israel está cometiendo, matando un padre de familia con tres hijos, ayer. Anteayer otros palestinos en la frontera. Cada día las atrocidades de Israel no salen en la primera o segunda página. Si hay algún reportaje es un pequeño ítem en las páginas interiores. En ningún caso tenemos alguna condena a Israel, aquí, en los medios de comunicación.

Ahora la campaña de los sionistas en el *New York Times*, en el *Washington Post* y el *Wall Street Journal* que son casi periódicos de la embajada de Israel cien por cien en favor de cualquier crimen, han lanzado una propaganda feroz contra Turquía. Si uno considera por un momento, hace 3 años, todo el grupo de Israel aquí en Estados Unidos actuaba en favor de Turquía. De repente Turquía critica a Israel por los asesinatos de sus ciudadanos y los asesinatos en Gaza, de repente la maquinaria hace toda una vuelta de 180 grados y dice que Turquía es un país de terroristas islámicos, los muertos en la flotilla eran islámicos. Y han lanzado una campaña tirando basura sobre el Primer Ministro de Turquía. No tienen ninguna vergüenza.

Cuando Israel cambia la línea ellos dan un giro de 180 grados. Los sionistas son peores que los peores momentos del estalinismo. No tienen nada en la cabeza independiente, son solo voz de Israel y es una cosa espantosa. No importa si es un cirujano, un premio Nobel, si es un famoso actor o director de Hollywood, tienen toda esta mentalidad de fieles incondicionales a cualquier acto de delincuencia del Estado de Israel. El servilismo es

increíble aquí.

Chury: Se han realizado críticas hacia el presidente Correa de Ecuador por los problemas que ha estado teniendo con los movimientos indígenas, particularmente por la ley de agua. ¿Qué se sabe de eso?

Petras: Correa es un político con tintas reformistas por su política reivindicacionista, atando algunas concesiones a programas sociales, subvenciones, pero en el marco macroeconómico es una política destructiva. Han invitado a las multinacionales mineras a explotar los predios de minería y muchos de estos predios están en los territorios tradicionales de los indígenas.

Ahora, cometió dos errores. Primero, sin consultar a los indígenas ha firmado estos contratos marginando las consideraciones ambientales, las condiciones de pesca y agua del pueblo indígena.

Segundo, ha tomado estas decisiones con una beligerancia hacia los opositores y críticos actuando con una agresividad que no tolera una reconsideración. Y eso ha provocado la ira de los grupos indígenas.

Y tercero, los grupos indígenas tienen mucha experiencia en estas historias de explotación, tanto de agrotóxicos, petróleo, como otras minas que en el pasado han contaminado enormes regiones de cultivos, aire, agua y tierras de los pueblos. Entonces, no hablan en forma teórica, han tenido experiencias negativas.

Y para Ecuador, para Correa, es una política destructiva. Lo que quiere es estimular el crecimiento a partir de las exportaciones mineras para compensar por la caída en las exportaciones industriales y las exportaciones del agro. Primero porque no han cambiado la moneda, siguen utilizando el dólar, lo que hace caras las exportaciones no tradicionales como las manufacturas. Y eso también ha creado una situación donde Correa mantiene un discurso populista, crítico a aspectos de la política externa de los EEUU, pero por el otro lado es muy amistoso con las multinacionales.

Últimamente ha dado un giro hacia la política norteamericana abrazando a Hillary Clinton y diciendo que están en un camino de mejorar las relaciones. Tenemos que ver hasta qué punto eso está influenciado por su política minera. Si está combinando ahora el resolver la contradicción entre una política interna minera conservadora con una crítica del imperialismo. Ahora parece que hay un acercamiento con el gobierno de Obama - Clinton junto con este proyecto de explotar la minería.

Extractado por La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/entrevista-en-colombia-el-56-del-elector>